

HOMILIA 75 ANOS DE SANTA CRUZ EN CHILE

Por: + Jorge Izaguirre, CSC (Obispo de Chuquibamba, Perú)

Hermanos y Hermanas. Queridos y entrañables Hermanos y Sacerdotes de la Congregación de Santa Cruz en Chile. Es para mí un privilegio y un gran honor el poder acompañarles y presidir esta misa en una ocasión tan especial. Además del motivo que nos congrega, como Iglesia Universal celebramos cada 29 de setiembre, la fiesta de los Santos Arcángeles. Uno podría pensar que hoy en día, resultaría desfasado y obsoleto hablar de Ángeles y Arcángeles, por eso el Papa Francisco dice, “lo más importante es saber que ellos no solo contemplan y sirven al Señor, sino que van delante de nosotros”. No vamos a decir más, aunque en otros tiempos en la Teología se han dedicado muchas reflexiones y estudios para entender a los Ángeles y Arcángeles, al servicio de la corte de Dios.

Acabamos de escuchar en el SALMO: ***“Delante de los Ángeles tañeré para ti Señor, y me postrare en tu santuario, para darte gracias”***. Con este espíritu venimos hoy al conmemorar los 75 Años del arribo de la Congregación de Santa Cruz a Chile. Tal vez muchos de los aquí presentes nos acompañaron el año 1993, en la fiesta de los 50 Años, que rápido pasa el tiempo, recuerdo que para entonces yo era un joven religioso en formación con mucho más pelo y ciertamente con menos kilos, puedo decir que 25 años después tendré menos pelos en la cabeza, pero Dios ahora me ha dado una mitra para tapar mi calvicie.

Hoy nuevamente, nos reunimos gozosos los religiosos Hermanos y Sacerdotes, acompañados de nuestras Hermanas de Santa Cruz y junto a ustedes nuestros apreciados y siempre fieles colaboradores laicos de las diversas obras y apostolados, ustedes son los verdaderos amigos de la Congregación. Pero, ante todo, venimos a ponernos delante de Dios humildes, reverentes y agradecidos. Hay tanto para agradecer al Señor, son tantas las historias, tantas las aventuras vividas con ustedes y con mucha gente, que hoy podemos decir con toda verdad y sinceridad: ***“Tu Señor, haz sido bueno con nosotros, y estamos alegres”***

En la **PRIMERA LECTURA**, el Profeta Daniel, un visionario, nos alienta a VER más allá de lo evidente, su propósito es despertar confianza y esperanza. En su extraordinaria visión, el Dios Creador, quien tiene el manejo de todo lo que hay y acontece, y de todo el curso de la Historia, al fin de los tiempos nos entrega a su Hijo. “Y de pronto vi bajar a un Hijo de Hombre. A Él se le da todo poder y

dominio, y comienza a reinar sobre todo. Su dominio es eterno y su reino no tendrá fin.”

Los religiosos de Santa Cruz en Chile, durante estos 75 años se han esforzado siempre de presentarnos al Dios vivo, a Jesucristo, “el Dios encarnado, misericordioso y cercano”. Enseñándonos que en Jesús, “El Dios del cielo vino para estar y quedarse con nosotros”, y desde aquel momento la salvación ya no se juega en “la esfera celestial” sino en la tierra, “en el aquí y ahora de la historia”, es decir, en el ámbito de la vida cotidiana, en la relación con los demás, en lo pedestre y en “las bajuras de nuestra vida diaria y cotidiana”.

Este mismo Jesús, que **en el EVANGELIO** de hoy deja sorprendido a Nataniel cuando le dice: “Ahí tienen a un Israelita de verdad, en quien no hay engaños ni doblez” ¿De dónde me conoces?, pregunta Nataniel, a lo que Jesús responde: “Desde mucho antes, antes que te llamara Felipe, yo te conocí, te vi bajo la higuera” Y luego le anuncia: “Haz de ver cosas mayores” Y es que Jesús sabe ver más profundo, mientras los hombres ven las apariencias, Él sabe mirar y conoce lo íntimo del corazón, lo que los otros no ven.

La Palabra de Dios, tomada de la liturgia del día, es insistente en esto del ver, invita a CONTEMPLAR y a tener la capacidad de: “VER, y RECONOCER la acción de Dios”. También nosotros HOY somos invitados a VER y CONTEMPLAR la historia de estos 75 años con una mirada profunda. **Y al mirar nuestra historia lo primero que haremos es agradecer a Dios por todo lo vivido, por los momentos buenos y también por los momentos malos, por los aciertos y también por los desaciertos.** Nuestra mirada no es una mirada triunfalista sino ante todo agradecida y esperanzada. Miramos el pasado con gratitud, el presente con actitud responsable y comprometida y el futuro con gran esperanza.

Hablar del LEGADO de la Congregación en Chile es hablar de múltiples EPISODIOS, de tantas HISTORIAS Y AVENTURAS vividas entre los HOLY CROSS en la intimidad de la vida en comunidad y también en el tiempo dedicado a las obras y apostolados en relación con mucha gente y con varias generaciones. Puede resultar peligroso empezar a mencionar nombres, porque podemos olvidar a algún religioso que tal vez fue importante para alguno, y en justicia nos reclamará que no lo hemos mencionado.

Ante todo conviene mencionar a los PIONEROS, a los primeros religiosos de "Holy Cross" que arribaron hace 75 años como MISIONEROS a Chile, a los que se fueron sumando otros misioneros llegados de fuera y también las vocaciones locales que de a poco se fueron incorporando a la Vida y la Misión. Todos, sin excepción admirable y heroicamente entregando su vida, sus cansancios, sus talentos y capacidades al servicio de la MISIÓN.

Es hablar de Hermanos y Sacerdotes que se han esforzado por proclamar el Evangelio de Jesucristo no solo con sus palabras, sino ante todo con el ejemplo, es decir con el testimonio de sus vidas. Todos y de diversos modos nos hemos dado a conocer como "EDUCADORES EN LA FE", llevando la CRUZ y las ANCLAS, los que fueron tomando lugar en cada Apostolado, en cada obra, todos y cada uno buscando vivir y encarnar el CARISMA propio, y el sueño e ideal; la ESPIRITUALIDAD que nos dejara nuestro fundador de la Congregación de Santa Cruz, el Beato. Basilio Moreau, CSC. Muy pronto comenzaron a aparecer y ser conocidas las frasees del fundador: ***"Hay que TENER LA AUDACIA para VER, y EL CORAJE para ACTUAR"***; ***"OH CRUZ SPES UNICA"***; ***"LA CRUZ, es NUESTRA UNICA ESPERANZA"***; ***"PARA QUE DIOS SEA CONOCIDO, AMADO Y SERVIDO"***.

Hablar de la misión de Santa Cruz es hablar de COLEGIOS, PARROQUIAS, ACCION PASTORAL CON FAMILIAS, ATENCIÓN a la NIÑEZ DESPROTEGIDA, y tantos otros servicios de Promoción Humana y de Evangelización, de lucha por la dignidad y la justicia, todo para hacer presente el REINO DE DIOS y su JUSTICIA en el mundo. En Chile, al igual que en muchos otros lugares, es hablar de hombres, que aprendieron como ser cercanos, atentos a los signos de los tiempos, y que aprendieron a trabajaren estrecha colaboración con los laicos, promoviendo liderazgos de varones y mujeres de distintas edades, ante todo de los jóvenes, buscando a le vez hacer visible y patente la solidaridad con los pobres, desde una pastoral renovada.

En esta historia a lo largo de esos 75 años podemos RECONOCER y ENCONTRAR entre los CSC's:

- Al visionario y al soñador, también al profeta, aguerrido y luchador de la Justicia Social.

- Al pensador, intelectual y maestro, también al idealista apasionado, arriesgado e indomable.

. Al artista, al artesano, al agricultor y constructor, también al Administrador diligente, riguroso y esforzado.

- Al buen líder aterrizado, juicioso y sereno, también al extremadamente trabajólico e hiperactivo.

- Al delicado, bondadoso y respetuoso, también al exigente, inflexible y estricto.

Y qué duda cabe:

- Al contemplativo, fervoroso y piadoso, también al iracundo, dubitativo e intransigente.

- Al consejero sabio y lúcido, también al confundido, despistado, atolondrado y volado.

- Al acompañante siempre compasivo y comprensivo que ha sabido irradiar la fe y esperanza, también al impaciente, indiferente o apurado.

- Al que ha sabido ser el Amigo fiel y el Hermano que comunica cercanía, acogida, hospitalidad y cariño, también al distante, indiferente y frío.

- Al que no dudó en perdonar, sanar las heridas, alimentar, reconciliar, fortalecer y sostener en el nombre de Jesús y de la Iglesia

- Al maduro, prudente y equilibrado, también al inmaduro, osado, y medio loco.

- Al comunitario y sociable, también al solitario, encerrado en sí mismo e individualista.

- Al fiel y consecuente, también al frágil, rencoroso, débil y pecador.

... y podemos seguir con la lista... Todo esto hemos sido y somos los "Holy Cross" en Chile, pero ante todo un generoso testimonio de entrega humilde, de servicio y compromiso de amor, con harto trabajo y dedicación para poder hacer patente y visible "la fuerza del amor de Dios", al servicio del Reino de Dios, construyendo la unión, la paz y la Justicia.

Tal vez en 75 AÑOS, no hemos sido exitosos del todo, ni logrado todo lo que hubiéramos querido ser y hacer, pero por gracia de Dios y con su amorosa bendición, la historia avanzará y se seguirá escribiendo junto a ustedes, al servicio de ustedes y de las nuevas generaciones, al servicio fiel de la Iglesia y de Dios. Me gustaría, para concluir, pedir humildemente a

Dios que siga bendiciendo a la misión de Santa Cruz en Chile, que nos regale muchas, buenas, santas y auténticas vocaciones para que con ellos podamos dar continuidad a las obras y apostolados iniciados, y quien sabe inaugurar algunos otros. GRACIAS a cada uno de ustedes por acompañarnos en una ocasión tan especial. Que Dios los bendiga hoy y siempre. Amén.

v.3 Octubre, 2018